

Charlar, comer, leer, tal vez ser feliz

Vilanova, Abella, Ainaud y Montalbán evocaron en un homenaje a Néstor Luján



Sentados junto a Tin Luján y el matrimonio Lara, Vilanova, Montalbán, Ainaud y Abella

ROSA MARIA PIÑOL
Barcelona

S agaz crítico taurino, maestro de la novela histórica, lector apasionado, conversador extraordinario, transmisor de un saber enciclopédico, Prometeo de la gastronomía. Son sólo algunos de los epítetos que ayer le dedicaron a Néstor Luján cuatro de sus amigos—Rafael Abella, Josep M. Ainaud, Antoni Vilanova, Manuel Vázquez Montalbán—en un homenaje al fallecido escritor organizado por Planeta coincidiendo con la publicación por esta editorial de una de sus dos novelas póstumas, “La cruz en la espada”. La otra es en catalán, es también una novela histórica y ganó el último premio Sant Jordi: “Els fantasmes del Trianon”. Columna la pondrá a la venta en los próximos días.

Debido a la condición de gastrónomo de Luján—tal vez la faceta que más le popularizó—, la editorial quiso organizar este acto en forma de comida. Y lo hizo en el restaurante Via Veneto, que en

1991 ofreció un menú creado por el propio escritor en la primera reunión que celebró allí la Academia Catalana de Gastronomía, que Luján presidió: mil hojas de puerros con hígado de pato, rodaballo asado a la vinagreta de anchoas, pichón de payés al horno, helado de piñones y buñuelos de hojaldre rellenos de crema. Tin, la esposa del novelista, fallecido hace un mes, asistió emocionada a este acto de evocación del polifacético literato.

José Manuel Lara, que presentó a Luján como “una gran persona” que estaba “siempre dispuesto a ayudar a todos”, apuntó que “la única vez en que no estuvo acertado fue cuando decidió dejar ‘La Vanguardia’ para irse a ‘El Observador’”. El presidente de Planeta dio paso a Rafael Abella, que coincidió con Luján en la fenecida revista “Alerta”, entre otras aventuras, y que glosó al Luján escritor taurino. Leyó fragmentos de sus crónicas en “Destino” (que firmaba como “Puntillero”), destacando su erudición y “las cimas de belleza” que alcanzaba “su prosa ornamental”: “Toreaba con capa lenta, enjabonada, y trazaba

una verónica similar a la circulación sanguínea”, escribió de Manolete.

Antoni Vilanova analizó la producción novelística de Luján. Subrayó la “maestría del escritor en el campo de la novela histórica”, en la que “se percibe la influencia de Dumas” y en la que ha recreado a personajes como el Conde de Villamediana, Mozart, Casanova (“los dos éramos unos ‘casanovistas’ impenitentes”), María Antonieta y, ahora, Francisco de Quevedo en “La cruz en la espada”. La novela se sitúa en 1645, justo tras el fallecimiento del poeta, y desvela intrigas y rumores que incrementaron el enigma de la muerte del autor.

Conversador y gastrónomo

José María Ainaud quiso subrayar la faceta de “lector apasionado” (“A Luján le deslumbraron las bibliotecas de Antoni Vilanova y de Joan Estelrich, y después creó él la suya, que es una auténtica maravilla”), y también su calidad de gran “causeur”. Por su parte, Manuel Vázquez Montalbán—a quien Lara presentó, en un lapsus, como “Néstor Luján”—evocó al gastrónomo, que le impresionó especialmente “cuando le oí la primera vez por radio, en los

años 50, afirmar que se podía comer bien por poco dinero; fue el primer factor para que empezara a confiar en él”.

Vázquez recordó a Luján (“un decidido partidario de la felicidad”) como profesor suyo en la Escuela Oficial de Periodismo, en el curso 57-58. “Había dos tipos de profesores: los tenebristas y los claros, como J. M. Cadena o Luján, que eran una fiesta del espíritu. Luján nos hablaba, con enciclopedia, pasión e ironía, sobre los saberes más increíbles, desde la novela norteamericana actual al arte de fumar en pipa o a las creaciones de Brillat-Savarin”. Una gran virtud de Luján, al que calificó como “Prometeo de la gastronomía”, fue, según Vázquez, “haber defendido los ‘peus de porc’ y los garbanzos, estos últimos antes de que lo hiciera Fraga”, mientras que “tenía un punto de dogmatismo cuando se convertía en destructor del tomate y de su abuso”. El creador de Carvalho mostró finalmente su extrañeza “ante los motivos que argumentaron en su día los responsables de ‘Destino’ cuando apartaron a Luján: que no querían marxistas en la redacción”.

BREVES

► Oferta millonaria de Lara a Marías y Pérez Reverte

“Le acabo de hacer a Arturo Pérez Reverte una oferta de 100 millones de pesetas para que firme con Planeta una exclusiva por diez años”, comentaba ayer el editor José Manuel Lara por los pasillos del restaurante donde se celebraba la comida en memoria de Néstor Luján. “¿Si él ha aceptado? Por supuesto”, añadió. Fuentes de Alfaguara, editorial donde publica habitualmente sus novelas el autor de “La tabla de Flandes”, manifestaron no tener noticia de la oferta aunque añadieron que “no es la primera”. Este diario no pudo localizar ayer a Pérez Reverte. Según ha podido saber “La Vanguardia”, Lara realizó ayer una oferta similar a Javier Marías, que anunció hace algunos meses que no publicaría más con Anagrama. — Redacción

► El CCCB revisará los últimos 150 años de Barcelona

El Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (CCCB) ilustrará a partir del 3 de junio en una exposición que durará un año la creación de la Barcelona contemporánea desde hace 150 años. El comisario, el arquitecto Josep Lluís Mateo, explicó ayer que “el argumento de la exposición será la ciudad y su formalización como construcción intelectual”. La intención es describir y explicar la forma de la ciudad como fruto de “una sucesión de proyectos”, a la que se superponen otras circunstancias técnicas, económicas, demográficas, históricas y geográficas. La muestra contará con material audiovisual e informático. — Efe

Marichal: “A la vista de los programas políticos, lo mejor es el Plan Hidrológico”

Viene de la página anterior

—Habla usted de EE.UU. y Francia como países de referencia. ¿Qué le parece el debate sobre el asunto de los GAL?

—Ha sido un episodio muy triste y estoy seguro de que algunos lo han magnificado. En Francia todos los ministros tienen sus fondos reservados—sus fondos secretos, les llaman ellos— y eso es algo que nadie cuestiona.

—No le hablo de fondos, sino de crímenes de Estado.

—Yo no dudo de alguna de las personas ahora encausadas ha hecho mucho contra el terrorismo. Lo dijo Aranguren y se le echó todo el mundo encima. Cuando uno visita San Sebastián en una época en la que los terroristas cometen asesinatos casi a diario, la gente respetable suele comprender que se produzcan réplicas. Aranguren no lo justificó. Pero sí dijo que este asunto se estaba tratando de modo muy hipócrita.

—El pragmatismo parece imponerse a las ideas. La propuesta del PP es ocupar el centro, el no lugar.

—Cuando escucho a Aznar, francamente, no sé que ideas defiende. Las suyas son palabras volitivas, sin contenido.

—En su libro dice que las naciones viven de tener un programa para el mañana. ¿Lo tiene España?

—Viendo lo que hay como programas políticos, el que me parece me-

“En una época en la que los terroristas cometen asesinatos casi a diario, la gente respetable suele comprender las réplicas”

—El Plan Hidrológico Nacional. No hay mucho más.

—En su libro desarrolla usted la historia del liberalismo español basándose en distintos personajes. ¿Podría concretar la aportación de cada uno de ellos, empezando por Jovellanos?

—Jovellanos aporta esa base de li-

bertad de conciencia, todavía no formulada por completo, acaso por un temor a ir demasiado lejos, debido a la reciente experiencia de la Revolución Francesa.

—Larra...

—Larra es el liberalismo melancólico, algo desesperanzado, consciente de la dificultad de implantarlo en un país como España.

—Unamuno...

—Buscaba en primer lugar una libertad espiritual. Tenía un temperamento religioso, casi podría decirse que era protestante.

—Giner de los Ríos...

—Hay en él un sentimiento muy acusado del valor de la educación, de la educación en libertad, como base del liberalismo.

—Ortega y Gasset...

—Incorpora ya la idea del liberalismo como un elemento articulador de España en Europa. Y también la idea de no fiarse del Estado.

—Machado...

—Tiene bastante de Unamuno. Y luego incorpora esa idea del liberalismo atemperado, del factor de la tolerancia, además de su sabiduría popular.

—Azaña...

—Azaña es el liberalismo en un momento trágico. En él había la conciencia de que la española había sido una experiencia trágica. Y además luego se encuentra con que él es el principal actor de una situación trágica, como es la de la guerra. La suya es la tragedia de la lucidez. ●

Investigadores de la UPC desarrollan una técnica para detectar óleos falsos con láser

JOSEP CORBELLA

BARCELONA. — Investigadores de la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC) han desarrollado una nueva técnica que permite identificar con láser los pigmentos de un óleo. La técnica se ha utilizado ya en cuatro Goya y un Van Gogh para determinar su autenticidad y en tres Dalí para estudiar los pigmentos que utilizaba el pintor ampurdanés. Respecto a otros métodos de análisis de pigmentos, la nueva técnica tiene las ventajas de ser más sensible y de que no requiere dañar los óleos, afirman los investigadores.

El sistema ideado en la UPC se basa en un efecto físico llamado espectroscopia Raman, que informa sobre la composición química de un material cualquiera. De este modo, se obtienen datos que pueden ser decisivos a la hora de distinguir un cuadro auténtico de uno falso. Un ejemplo: algunos tonos del lienzo “Elevación con confesionario al fondo”, de estilo goyesco, incorporan amarillo de cadmio. Es éste un

pigmento que se empezó a utilizar en 1818 y que sustituyó progresivamente al amarillo de cromo, utilizado anteriormente. Los investigadores de la UPC consideran improbable que Goya, que en 1818 cumplió 72 años, utilizara jamás amarillo de cadmio. Por ello, se decantan por atribuir el lienzo a Eugenio Lucas Velázquez, que desarrolló un estilo similar al de Goya a mediados del siglo pasado.

Los investigadores esperan aplicar la técnica también a la conservación y la restauración de obras de arte. Conservación porque permite detectar óxidos y otras moléculas nocivas en las superficies de los cuadros. Y restauración porque indica, además, cuáles fueron los pigmentos exactos que se utilizaron para pintar una obra. Por este motivo, el equipo de la UPC, del departamento de Teoría de la Señal y Comunicaciones, ha formado un consorcio junto al Museo del Prado, el Servei de Restauració de la Generalitat y centros de Grecia, Alemania e Italia para continuar desarrollando la técnica. ●